

APROXIMACIÓN A LA NARRATIVA FEMENINA
MARROQUÍ A TRAVÉS DE UNA DE SUS PIONERAS:
EL FUEGO Y LA ELECCIÓN DE JANATA BENNUNA¹
AN APPROACH TO MOROCCAN FEMALE
NARRATIVE THROUGH ONE OF HER PIONEERS:
FIRE AND CHOICE BY JANATA BENNUNA

Ana GONZÁLEZ NAVARRO
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: El objetivo de este artículo es presentar un análisis de *El fuego y la elección*, la primera novela de Janata Bennuna, pionera de la literatura femenina marroquí, publicada en 1968 en una colección de relatos. Aunque su aportación a las letras marroquíes ha sido reconocida en Marruecos, su obra apenas es conocida en el extranjero. El eje conductor de nuestro estudio serán los paralelismos existentes entre la autora y la protagonista de la novela, analizando esta obra como una muestra de narrativa autobiográfica. Hemos utilizado la información contenida en la tesis doctoral inédita de Guadalupe Saiz Muñoz sobre Janata Bennuna, que recoge numerosas entrevistas realizadas a la autora, lo que supone una valiosa fuente primaria para comprender el significado de ciertos elementos clave presentes en la ficción autobiográfica. En cuanto al análisis, hemos seguido la propuesta teórica de Rachida Benmasud, crítica literaria marroquí que centra su trabajo en reivindicar la literatura escrita por mujeres, inscribiéndose en el campo abierto por la ginocrítica.

Palabras clave: Marruecos, feminismo, novela marroquí, Janata Bennuna, *El fuego y la elección*.

¹ La redacción de este artículo ha sido posible gracias a la Ayuda de Fomento a la Investigación en Estudios de Máster concedida por el Servicio de Investigación de la Universidad Autónoma de Madrid y a la orientación de mi tutor en esta beca, el profesor Gonzalo Fernández Parrilla. Agradezco también a la escritora Janata Bennuna que, ante la dificultad para encontrar su libro, me entregó una copia para la elaboración de este artículo.

Abstract: The aim of this article is to present an analysis of *Fire and Choice*, a novel published in 1968 within a collection of short stories, by Janata Bennuna, a pioneer Moroccan female writer. Although her contribution to Moroccan literature has been recognized in her homeland, her works are barely known abroad. The guiding thread of the study will be the existing parallels between the author and the main character, so we will present this novel as a piece of autobiographic writing. We have made use of the information included in the thesis of Guadalupe Saiz Muñoz about Janata Bennuna, which gathers many interviews with the author. They constitute valuable primary sources to disentangle the meaning of some of the key elements in her fiction. As for the analysis, we have taken after the theoretical framework of Rachida Benmasud, a Moroccan literary critic who focuses on female literature. Her works can be inscribed on the field opened up by gynocritics.

Key words: Morocco, feminism, Moroccan novel, Janata Bennuna, *Fire and choice*

INTRODUCCIÓN

En Marruecos, el canon literario² tampoco ha hecho justicia con las mujeres durante mucho tiempo. Esta tendencia empezó a corregirse en los años sesenta, gracias a la expansión del acceso de las niñas a la educación. A partir de ese momento, las mujeres empezaron a alzar su voz en el espacio público para debatir sobre los temas que les concernían. Comenzaron a agruparse en diferentes organizaciones, a escribir en periódicos y revistas y a publicar obras literarias. Rachida Benmasud denomina este proceso como “feminización de la causa de la mujer”³ (Benmasud, 2002: 30).

² Como señala Fernández Parrilla, “en Marruecos, el proceso de elaboración del canon literario (...) se encuentra estrechamente relacionado con el despertar de la conciencia nacional” (Fernández Parrilla, 2009: 85). Esa conciencia nacional se caracterizó principalmente por su carácter árabe e islámico, elementos que se vieron reflejados en el canon literario, creado por hombres y, por tanto, también con un marcado sesgo masculino.

³ Benmasud utiliza este concepto refiriéndose al contexto egipcio, para establecer una diferencia con el proceso previo de “masculinización de la

Es en ese contexto en el que Janata Bennuna empieza a publicar sus obras. Se trata de la primera escritora marroquí en pasar a formar parte del canon. Nuestro objetivo es realizar una aproximación a la literatura femenina marroquí a través de la figura de esta autora y de su primera novela, *Al-nar wa-l-ijtiyar*⁴ (El fuego y la elección). La decisión de analizar esta obra, que da nombre a su segunda colección de relatos publicada en 1968, se debe a que pasó a ser lectura obligatoria en el sexto curso de la escuela secundaria en 1986, cuando fue reeditada por separado, lo que contribuyó decisivamente a su canonización.

Pese al reconocimiento que Bennuna ha llegado a obtener en Marruecos, apenas es conocida fuera del contexto árabe. Una prueba de este desfase es que, mientras en el Salón Internacional de la Edición y del Libro de Casablanca celebrado en febrero de 2017 se ha entregado un premio de creación literaria que lleva su nombre⁵, en España solo podemos encontrar algunos de sus relatos breves traducidos en obras especializadas (De Agreda Burillo y Cherif-Chergui, 1981) y en dos antologías (Bennuna, 1991; Bennuna y Al-Tabia, 1991). Pero, en cualquier caso, ninguna de sus novelas está disponible en español. Por todos estos motivos, para dar merecida visibilidad a su labor literaria, nos parece apropiado llevar a cabo el estudio de *El fuego y la elección*.

1. JANATA BENNUNA

La escritora Janata Bennuna nació en Fez a principios de la década de 1940 (es decir, durante la época del Protectorado, 1912-1956)⁶. Su familia participó en el movimiento nacionalista

cuestión de la mujer”. Se trata de una división “procedimental y metodológica” (Benmasud, 2002: 30). Mientras la primera etapa se caracterizó por la presencia de voces masculinas abogando por los derechos de las mujeres, en la etapa de feminización se observa una importante presencia y participación de mujeres tanto “cuantitativa como cualitativamente” (Benmasud, 2002: 30).

⁴ Las transcripciones del árabe están simplificadas con la intención de facilitar la lectura del artículo al lector o lectora.

⁵ Programa del Salón: http://www.salonlivrecasa.ma/fr/files/Programme_culturel_Siel_2017.pdf.

⁶ La información principal sobre la biografía de Janata Bennuna procede de Saiz Muñoz (1991a) y de García Ponzoda (2005).

marroquí por la independencia. Tuvo una relación muy estrecha con Allal al-Fasi (1910-1974)⁷, importante líder del nacionalismo marroquí, a quien Bennuna llegó a considerar su “padre espiritual” (Saiz Muñoz, 1991b y García Ponzoda, 2005). De hecho, al-Fasi prologó la edición de 1986 de *El fuego y la elección*, donde se aprecia la admiración que también él sentía por la escritora. Debido a su entorno, Bennuna cursó sus primeros años en una institución educativa tradicional, donde la enseñanza se llevaba a cabo en árabe, lengua que llegó “a amar”, como suele afirmar. Nunca se esforzó por aprender francés, que era el idioma del colonizador. Esto es importante para entender la elección de la lengua de escritura de la autora: el propio hecho de escribir en árabe es, para Bennuna, un acto político, como se infiere de las siguientes palabras:

Estoy ligada a una familia que tiene un papel en el quehacer de la patria y que se ha propuesto hacer de sus hijos instrumentos para la defensa de la lengua nacional, enseñándola de una forma eficaz, colaborando así contra el propósito que quería acabar con ella (De Ágreda Burillo, 1972: 158).

Desde pequeña, Bennuna se interesó por los acontecimientos políticos de su país y de la comunidad árabe. Tres sucesos marcaron especialmente su vida. El primero, fue la humillante derrota que sufrieron los ejércitos árabes en Palestina en junio de 1967. Palestina era el motivo central del nacionalismo árabe y todo lo que allí ocurría afectaba especialmente a la escritora⁸. El segundo acontecimiento que la conmocionó fue su divorcio, que supuso una gran decepción, ya que su marido, a pesar de ser también un intelectual que, en apariencia, apoyaba la emancipación de la mujer, en realidad, “era el típico hombre marroquí que quería que su esposa se quedara en casa” (Saiz Muñoz, 1991a: 170). El tercer suceso que sacudió la vida de la escritora fue la invasión de Beirut en 1982.

⁷ Sobre Allal al-Fasi véase [http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores/FASSI,%20Allal%20al-%20\(1910-1974\).pdf](http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores/FASSI,%20Allal%20al-%20(1910-1974).pdf).

⁸ Allal al-Fasi explica en el prólogo la importancia que este acontecimiento tuvo para la sociedad árabe y para Bennuna.

Su producción literaria se ha visto marcada por estos eventos. Las primeras obras de Bennuna se centran en temas políticos, como es el caso de sus dos primeras colecciones de cuentos, *Li yasqut al-samt* (Abajo el silencio, 1967) y *Al-nar wa-l-ijtiyar* (El fuego y la elección, 1968), y su segunda novela *Al-gad wa-l-gadab* (El mañana y el cólera, 1981) que fue escrita en 1971, pero se publicó más tarde. Aunque el tema de la mujer está presente a lo largo de toda su producción literaria, es después de su divorcio cuando dicha temática se convierte en el eje central de sus relatos, como en *Al-sura wa-l-sawt* (La imagen y la voz, 1975) y *Al-‘Asifa* (La tempestad, 1979). En sus obras posteriores, vuelven a estar presentes los mismos temas: la política, la sociedad, la mujer y el amor⁹.

Guadalupe Saiz Muñoz afirma que en la obra de Janata Bennuna se pueden encontrar rasgos de literatura autobiográfica, ya que sus personajes reflejan sus propias preocupaciones. En el caso de *El fuego y la elección*, coincido con esta tesis. Parece que Bennuna escribe por impulsos, animada por lo que ocurre en su vida. Ella misma afirma: “El drama es lo que hizo de mí una escritora y por él he escrito lo que he escrito” (Saiz Muñoz, 1991a: 208). A fin de demostrar esta idea, a medida que vayamos presentando a continuación los rasgos más importantes de esta obra, mostraremos los paralelismos existentes entre la escritora y la protagonista, entre la mujer y el personaje, entre Janata y Layla.

2. *EL FUEGO Y LA ELECCIÓN*: IMPLICACIÓN VITAL EN LA LITERATURA

En su primera novela, *El fuego y la elección*, Bennuna refleja la crisis existencial que provocó en ella la guerra de 1967 (conocida como la Guerra de los Seis Días) y la consecuente humillación que supuso para los pueblos árabes. Esta fuerte carga emocional en su literatura hace que utilice un lenguaje simbólico y filosófico, con largas reflexiones, cuyo significado

⁹ La lista completa de las publicaciones de la autora se encuentra en *Al-dakira al-mustaryya'* (La memoria restituida), un libro de memorias (Bennuna, 2013).

puede resultar complejo de discernir. Sobre su escritura, hace la siguiente reflexión:

Intento hacer de la narrativa una parte de mi vida, que refleje profundamente la esencia vital. Quiero mejorar este género literario, trabajando por romper las diversas formas de la narrativa tradicional, tanto en su estructura, en el protagonista, en el diálogo, en el tiempo y en el lugar, como en los juegos del subconsciente, en las expresiones fuertes, en la construcción y en el significado. Busco una revitalización de las palabras a través del interés filosófico, los temas realistas, etc. (De Agreda Burrillo, 1972: 160).

Esta implicación vital en la literatura se debe a que, al tratar la novela de una tragedia tan intensa con la que Bennuna estaba comprometida, como explica el propio Allal al-Fasi en el prólogo, “no pensó la escritora en crear una heroína inexistente, sino que puso en ella su propia personalidad” (Bennuna, 2015: 3).

2.1. LAYLA: LA PROTAGONISTA

Esa heroína en la que Janata decide volcar su personalidad es Layla, que se siente paralizada ante el dolor y la desolación provocados por la humillante derrota¹⁰. Prueba de ello es la presencia de un campo léxico relacionado con el sufrimiento, con palabras que repiten como *kaaba* (“melancolía”, pp. 31, 58, 104)¹¹, *huzn* (“tristeza”, pp. 31, 44, 45, 106, 111, 113), *ta’ab* (“cansancio”, pp. 41, 43, 56, 97) o *farag* (“vacío”, pp.58, 71, 94, 97, 102). Layla está sometida a una fuerte presión, porque tiene que tomar una decisión acerca de dos aspectos: el matrimonio y

¹⁰ A través de los diálogos con diferentes personajes (pp. 33-41, 44-48) o reflexiones de la protagonista (pp. 27-28, 43, 71), entendemos el desasosiego y la tristeza que ha provocado en ella la derrota de 1967. Se refiere a ello con términos como *yarima* (“crimen”, p.34), *hazima* (“derrota”, pp.35, 37, 86, 117) o *masa’a* (“tragedia”, pp. 37, 46, 101). Sabemos que se trata de este acontecimiento porque aparece mencionado como *ma’raka yunio* (“la batalla de junio”, p.39) o *raya yunio* (“la convulsión de junio”, pp.60, 70), en relación a la fecha en que ocurrió.

¹¹ En adelante, las citas de la novela se mencionarán directamente con p. o pp., para evitar una repetición excesiva, ya que todo hace referencia a la misma fuente, recogida en la bibliografía como Bennuna (2015).

el trabajo; pero se ve incapaz de avanzar en ninguna de las dos direcciones. No entiende que la gente siga adelante con sus vidas como si nada hubiera pasado, preocupándose solo por su bienestar material, cuando ella incluso ha dejado de encontrar sentido en el trabajo que realiza en una oficina del Ministerio. Reprocha esta actitud, en especial en lo que concierne a los gobernantes, a los que acusa de haber abandonado a su pueblo. Incluso se culpa a sí misma por lo ocurrido: “Acuso a todos y a todo. Y ojalá ahorcaran a los criminales, empezando por mí” (p.45).

Según Benmasud, los temas principales que aparecen en la literatura marroquí de mujeres son: el dolor, la emancipación, el nacionalismo y la realidad adversa (Benmasud, 2002: 135-49). Todos ellos están presentes en la novela de Bennuna. A través de los diálogos que Layla mantiene con otros personajes, reflexiona sobre la situación de la sociedad árabe (pp. 42, 59-64, 105). Resalta la necesidad de educar de manera adecuada a las nuevas generaciones para que puedan cambiar las circunstancias nefastas que asolan a los árabes, porque, afirma Layla: “Los que vienen (...) ellos son los que crearán la palabra que dará forma a la época, enmarcándola y sobrepasándola” (p.63). También reflexiona sobre el papel que debe desempeñar ella en ese contexto, llegando a preguntarse: “¿Y quién soy yo entre todo esto?” (p.102). Se debate entre sus deseos individuales de encontrar el amor y aceptar el matrimonio y el impulso interno que la anima a emprender una acción que favorezca a la colectividad para contrarrestar el efecto de la derrota de 1967 (pp.102-103). Piensa para sus adentros: “Hay fuego en las entrañas, pero a pesar de ello, es necesario elegir” (p.85). Pero Layla está paralizada ante el dolor y el shock, hasta tal punto que llega a caer enferma (pp. 48-49).

Este es el primer elemento que comparten escritora y protagonista. Ya hemos mencionado la fuerte conciencia política y nacionalista que Bennuna desarrolló desde joven y su implicación con la causa palestina. Para ella, “la derrota de 1967 lo sacudió todo: la palabra, las relaciones, y nuestras anteriores uniones con todo lo que estaba establecido” (Saiz Muñoz, 1991a: 161). Este acontecimiento tuvo una importante influencia en su estado de ánimo y fue lo que la empujó a escribir sus primeras obras.

2.2. LOS PERSONAJES

A lo largo de la novela aparecen diferentes personajes y elementos que, o bien ayudan a la protagonista o bien le ponen trabas en el camino hacia su objetivo, que no es otro que conocer su identidad y tomar la decisión correcta. Podemos considerar oponentes a la madre, la hermana, el vendedor de hierbabuena y la oficina. Y entre los elementos/personajes ayudantes se encuentran el nivel cultural, el padre, Idris (el amigo de su cuñado) y un lisiado con el que se encuentra Layla en sus paseos por la ciudad. Este “programa narrativo” basado en un personaje principal que persigue un objetivo, rodeado de personajes ayudantes/opponentes está inspirado en el análisis de Benmasud para explicar la estructura de la narrativa femenina marroquí (Benmasud, 2002: 119-124). En nuestro estudio de los personajes aplicamos esta idea, entendiendo en qué medida estos simbolizan un obstáculo o un aliciente para la protagonista, lo que resulta útil para entender su evolución.

La madre representa la tradición y presiona a Layla para aceptar un matrimonio que considera ventajoso porque le garantizaría su bienestar material y le permitiría realizarse como mujer, porque es alguien “distinguido, tiene una buena posición, y la pondrá donde ella merece” (p.51)¹². En cuanto a la hermana, aunque defiende a Layla, opina igual que su madre sobre el matrimonio¹³ y representa el conformismo, ya que acepta el rol femenino tradicional, llegando a ser “feliz con sus días completos entre utensilios de cocina y muros, llenos de calma” (p.86). El vendedor de hierbabuena encarna a la sociedad marroquí popular, que sigue adelante con sus acciones cotidianas y sus preocupaciones menores, sin haber cambiado su modo de vida después de la derrota. Él “vende su hierbabuena, ese mismo al que vi una vez llorar en nuestra calle y ahora vende (...). ¿Y quién se esfuerza para acabar contigo, oh, derrota? (...) La derrota está en la hierbabuena, en las ruedas de los coches, en los escaparates y en el tráfico, ¿y dónde está el ser humano?” (p.86). Layla no entiende ni comparte esta actitud.

¹² Sobre la actitud de la madre, son especialmente representativos los diálogos que mantiene con la hermana (pp. 18-21) y con el padre (pp.50-54).

¹³ “Su hermana, como su madre, ve la solución en el sí” (p.70).

Por otro lado, la oficina simboliza el trabajo y el sistema. El trabajo ha dejado de tener un sentido y un objetivo claros y en lugar de ayudarla a ocupar su mente con algo productivo, la asfixia. Se siente encerrada en una sala en la que “no estaban abiertas todas las ventanas ¡y esas letras por qué no dicen nada! (...). Y esa oscuridad, ¿dónde la había visto?” (p.56).

Por último, cabe mencionar a otro personaje que Benmasud no cita pero que, siguiendo su definición, nos parece que desempeña un papel importante como oponente. Se trata del señor Lutfi¹⁴, uno de los pretendientes de Layla, que ocupa un importante cargo en el ministerio. Cuando este le confiesa sus sentimientos (pp.66-69), la protagonista se siente atraída por él, pero desde el principio desconfía en cierta manera porque “los grandes siempre saben cómo burlarse” (p.67). A lo largo de la novela, mantienen conversaciones telefónicas en las que Lutfi le insta a darle una respuesta, lo que aumenta el desasosiego de Layla (pp.75-78 y 91-93). Finalmente, termina aceptando que, si quiere llevar a cabo una acción que contribuya a mejorar la situación de su pueblo, no puede unirse a él, porque representa el sistema al que ella culpa por la derrota de 1967 y por la situación en la que se encuentra la sociedad marroquí. En la carta final (pp.112-119), le explica su decisión y por qué le rechaza: “A tu lado no puedo desempeñar el papel que tengo que llevar a cabo. Y eso se debe a que tú eres uno de los pilares del sistema al que yo declaro culpable” (p.115).

Pero no todo es negativo. Layla también tiene elementos a su favor. Su nivel cultural le permite una mayor libertad de acción. Cuenta además con el apoyo de su padre, que la anima en sus decisiones y no la obliga a casarse. Incluso se enfrenta a su mujer por este motivo, diciéndole: “Son sus asuntos. ¿Acaso me he entrometido alguna vez en los asuntos de mis hijos? Yo creo en ellos” (p.51). Aquí apreciamos otro paralelismo entre la protagonista y la autora. Además de compartir el nivel sociocultural, encontramos una coincidencia en la situación familiar: el padre de Bennuna, al igual que el de Layla, siempre

¹⁴ Solo conocemos el nombre de este personaje al final. A lo largo de la novela, aparece mencionado como *al-ra'is al-kabir* (“el gran jefe”, p.32).

la apoyó en sus proyectos y decisiones¹⁵. En cambio, la madre de la escritora nunca terminó de comprender que su hija se alejara del rol femenino tradicional “para seguir su vocación intelectual” (Saiz Muñoz, 1991a: 143) y lo mismo le ocurre a la madre en la novela.

Siguiendo con los personajes “ayudantes”, son en concreto dos las figuras que suponen el incentivo que Layla necesita para encauzar su sentimiento de dolor y decepción hacia una acción efectiva. El primero, Idris, tiene un carácter idealista, y defiende precisamente la necesidad de terminar con las acciones vacías y pasar a una acción verdadera, que favorezca un cambio social, en la que la gente se comprometa “con [su] tiempo, con [su] participación y con [su] esfuerzo” (p.83). La protagonista escucha estas reflexiones en una conversación entre Idris y su cuñado, y se identifica con ellas (pp.80-84).

Pero creemos que el personaje que realmente supone un punto de inflexión para Layla es el lisiado, ya que este encuentro (p.96) supone el desencadenante final de su rebelión. Ella ve cómo este personaje, a pesar de la dificultad que podría implicar su discapacidad, ha conseguido dar la vuelta a su situación y convertir su desventaja en ventaja, encontrando un trabajo que le llena y que él considera importante: transcribir cartas para gente analfabeta (pp.106-107). Layla siente vergüenza al compararse con él, porque ella, en principio, tiene todo de su parte para emprender la acción que quiera, pero sigue paralizada. Ese encuentro le hace plantearse: “Entonces... ¿Cómo debo liberarme de mi parálisis para participar en el levantamiento de los lisiados?” (p.105). Por fin, toma una decisión: su objetivo en la vida a partir de entonces será la formación de las nuevas generaciones, para poder colaborar en el cambio que estas deben emprender, porque, escribe en la carta final: “la enseñanza concede a mis sentimientos de responsabilidad una especie de tranquilidad” (p.116).

¹⁵ Entre estos proyectos, cabe mencionar la fundación en 1965 de la revista *Shuruq*, la primera revista cultural marroquí concebida por y para mujeres, que el padre de Bennuna ayudó a financiar. Véase Saiz Muñoz (1991b) y González Navarro (2017).

De nuevo, encontramos otra clara coincidencia con la vida de la autora. Desde joven, Bennuna tuvo una fuerte vocación pedagógica y trabajó muchos años como profesora, llegando a dirigir un instituto para chicas. Consideraba que los jóvenes constituían la esperanza para el futuro del mundo árabe y ella quería “participar en la construcción de la base cultural sobre la que las generaciones venideras funden el marco cultural actual, en tanto que uno de los instrumentos de la lucha por el cambio de las estructuras y los marcos sociales” (Bennuna, 1984: 102).

2.3. EL ESTILO

Podemos apreciar la evolución de la protagonista a través de sus largos monólogos interiores mientras pasea por la ciudad, en un intento de huir de su realidad (pp.29, 42-44, 79, 86, 94-97, 105-109). Observamos constantemente una alternancia entre la tercera y la primera persona, lo que favorece la confusión entre la autora y la protagonista. El estilo de Bennuna, que, como se ha mencionado antes, puede resultar complejo, es también innovador. Repite, por ejemplo, frases cortas pronunciadas con anterioridad por algún personaje, que resuenan en la mente de la protagonista (p.78), emulando la manera en la que en ocasiones resuenan en nuestra cabeza determinadas frases que nos impactan.

Consigue también reflejar el curso del pensamiento humano, mezclando los diálogos con la reflexión de Layla:

Pero aquel lisiado, por qué no huye del mundo, como yo, sino que abraza todos los edificios, personas, coches y trabajo que le rodean.

— ¿Dónde estabas?

En cuanto al lisiado, él sabe dónde está y dónde va, cuándo aparecer y cuándo desaparecer, y yo sigo buscando el lugar en el que debo estar

— Habla.

— Eh... sí (p.98)

En este pasaje su hermana Sukaina intenta hablar con ella, pero la protagonista está ensimismada en sus pensamientos. Situaciones como esta ocurren a veces en la realidad en la interacción humana. Por último, destaca también la estrategia

utilizada en la carta final que Layla dirige a Lutfi explicándole los motivos del rechazo de su proposición y de su decisión profesional. Los fragmentos de la carta se van intercalando con las acciones que ella realiza (pp. 113-119), de tal manera que el lector visualiza a la protagonista en ese proceso de escritura.

3. CONCLUSIÓN

Tras la presentación de los elementos principales de esta novela, se hace evidente la presencia de rasgos autobiográficos. Son numerosos los paralelismos entre las vidas de Layla y Janata: la situación familiar, el nivel social, la parálisis ante la crisis y la vocación pedagógica. A través de esta obra, Bennuna revisa cuál debe ser el papel del intelectual en un contexto crucial como es el mundo árabe tras la crisis de 1967. Pone en cuestión su papel como intelectual, pero también como mujer, rechazando el rol pasivo al que la sociedad la ha querido relegar y mostrando lo que tiene que ofrecer. La política y la situación de las mujeres no solo son los temas principales de esta novela, sino que son una constante en toda la obra de Bennuna. Se trata de una autora con una sensibilidad exquisita, comprometida con los problemas de su época. Además de presentar la primera novela de esta reputada autora marroquí, el utilizar las herramientas teóricas que propone Rachida Benmasud nos permite profundizar en el análisis y, al mismo tiempo, esbozar un ejemplo de ginocrítica¹⁶ en el contexto marroquí.

Es una lástima que la lengua de escritura pueda suponer, en cierto modo, un impedimento a la hora de dar a conocer la obra de Janata Bennuna. De hecho, este es uno de los problemas a los que debe hacer frente la literatura árabe contemporánea. Confiamos en que seminarios como “Las Inéditas”, y otras iniciativas, ayuden a incrementar el interés por esta literatura y el apoyo a la traducción, una de las herramientas con que contamos para conseguir que la literatura traspase fronteras.

¹⁶ Con este término hago referencia al tipo de crítica feminista propuesto por Elaine Showalter, entendida como “el estudio de la literatura de la mujer” (Moi, 1995: 86).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benmasud, R. (2002). *Al-mar'a wa-l-kitaba: su'al al-jususiyya/balagat al-ijtilaf* (La mujer y la escritura: la cuestión de la especificidad/la retórica de la diferencia). Casablanca: Ifriqiya Sharq.
- Bennuna, J. (2015). *Al-Nar wa-l-Ijtiyar* (El fuego y la elección). Rabat: Publicaciones del Ministerio de Cultura.
- Bennuna, J. (1981). "Mujer sin orgullo". Trad. María Clara Thomas, en F. De Agreda Burillo y A. Cherif-Chergui (pp.286-289). *Literatura y Pensamiento Marroquíes Contemporáneos*. Madrid: IHAC.
- Bennuna, J. (1984). "Min talafif al-waqi' hatta tadaris al-hulm" (De las circunvoluciones de la realidad a los accidentes del sueño). *Afaq*, 3/4, pp. 99-103.
- Bennuna, J. (2013). *Al-dakira al-mustarya'a* (La memoria restituida). Casablanca: Dar taqafa.
- Bennuna, J. (1991). *El espejo acusador: retrato de una mujer marroquí*. Granada: Universidad de Granada.
- Bennuna, J., y Al-Tabia, R. (1991). *Escenas marroquíes: visión social de los sesenta a través de dos narradoras*. Granada: Impedisur.
- De Ágreda Burillo, F. (1972). "Encuesta sobre literatura marroquí". *Almenara*, 2, pp. 157-161.
- Fernández Parrilla, G. (2009). "La formación del canon literario. Literatura e Historia de la Literatura en Marruecos". *Anaquel de Estudios Árabes*, 20, pp. 83-96.
- García Ponzoda, S. (2005). *Palabra de mujer* [Documental]. España: Taller de la Imagen de la Universidad de Alicante.
- González Navarro, A. (2017). "Šurūq: la primera revista marroquí de mujeres medio siglo después". *La Reina de los Mares*. Recuperado de <http://reinamares.hypotheses.org/14477> [Fecha de consulta: 19/05/2017].
- Moi, T. (1995). *Teoría Literaria Feminista*. Madrid: Cátedra
- Saiz Muñoz, G. (1991a). *La obra narrativa de Janata Bennuna* (Tesis doctoral inédita). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Saiz Muñoz, G. (1991b). "Šurūq, primera revista femenina en Marruecos", en *Homenaje al Profesor Jacinto Bosch Vilá*, 2/1, pp. 811-822.